

Este tratado es gratis. Por favor toma uno (EOCA Spanish 00)

## Una Respuesta Bíblica a

### 4 Preguntas con respecto al

#### *Final de la Era de la Iglesia*

**P1. Por favor muéstrame en las Escrituras donde dice que el liderato que Cristo estableció (ancianos y diáconos) sería un día abolido antes que El regresase.**

Del registro bíblico, aprendemos que en muchas instancias, el juicio de Dios comenzó repentinamente (Jeremías 6:26; 1 Tesalonicenses 5:3), y sin embargo, no terminó repentinamente (ref. 1 Samuel 25:37,38; Jeremías 4:17). Ése fue el caso del diluvio en los días de Noé (Génesis 7:4,12,17), y de la destrucción de Israel (Isaías 8:7,8) y Judá (Jeremías 25:11,12). Esto también es cierto en cuando al juicio de Dios para las iglesias y congregaciones neo-testamentarias de nuestros días (Jeremías 25:29; Ezequiel 9:4-6; 1 Pedro 4:17).

Debemos tener en cuenta el hecho de que los dos testigos, que se identifican con los “dos olivos” y con los “dos candeleros” (Apocalipsis 11:4), acaban su “testimonio” y son “muertos” (Apocalipsis 11:7) – y entonces, sus cuerpos son “echados en las plazas”, y allí están por espacio de tres días y medio (vv. 8,9). Después de esto, se alzan sobre sus pies nuevamente (v.11). En otras palabras, vendría un tiempo cuando los testigos del Evangelio por vía de los candeleros – es decir, de las iglesias y congregaciones – cesaría. **SÍ**, estos eventos tendrían lugar **antes** del Último Día. Sabemos que eso así por el propio lenguaje de la Biblia cuando dice que Satanás sería suelto por un *poco de tiempo*, en el cual él hace estratos en la asamblea visible:

*Y desde el tiempo que fuere quitado el continuo sacrificio hasta la abominación espantosa, habrá mil doscientos y noventa días.* (Daniel 12:11)

*... Y del humo salieron langostas... y fueles dada potestad (sobre) los hombres que no tienen la señal de Dios en sus frentes... que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses...* (Apocalipsis 9:3-5)

*Y yo... vi una bestia subir del mar... y le fue dada potencia de obrar cuarenta y dos meses...*

(Apocalipsis 1,5b)

*Y cuando ellos [los dos testigos] hubieren acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, ...los vencerá, y los matará... El segundo ¡Ay! es pasado: he aquí, el tercer ¡Ay! vendrá pronto.*

(Apocalipsis 11:7,14)

Más aun, la Biblia enseña que el tiempo de la gran tribulación se caracteriza porque Satanás – el hombre de pecado (2 Tesalonicenses 2:3) – gobierna en la “congregación” (Isaías 14:13; 2 Tesalonicenses 2:4). Esto, en efecto, convierte en impío **todo** lo que se identifica con el “lugar santo” (1 Corintios 5:6; Santiago 3:5,6); no puede considerarse que tenga una autoridad dada por Dios. El juicio de Dios ha venido a las iglesias – como entidad singular y colectiva – por medio del enemigo, el Diablo – y este juicio *precede* al Último Día. **Todo** lo que se identifica con la iglesia visible, los oficios ordenados de Diáconos y Ancianos, y las leyes

ceremoniales del Bautismo y de la Cena del Señor, por tanto, ya no tienen validez:

*Visión de Isaías hijo de Amoz, la cual vio sobre Judá y Jerusalén... Israel no conoce, mi pueblo no tiene entendimiento... Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa ilesa* (Isaías 1:1a,3,5b,6a)

*Porque es tiempo de que el juicio comience de la casa de Dios* (1 Pedro 4:17a)

No obstante, Dios sí señala los pecados de aquellos que son maestros de Su Palabra, los pastores de la asamblea visible – es decir, los Ancianos y Diáconos de la actualidad. Esos son los primeros responsables ante Dios, y los que ciertamente caen bajo el juicio de Dios junto con toda la asamblea.

**Muchos pastores han destruido mi viña, hollaron mi heredad...** (Jeremías 12:10)

*Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo a los pastores; y requeriré mis ovejas de su mano, y hareles DEJAR de apacentar las ovejas...*

(Ezequiel 34:10; vea también Isaías 9:14-16)

*Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado; Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí.*

(Hechos 20:29,30)

**PERO** hubo también falsos profetas en el pueblo, **como habrá entre vosotros falsos doctores**, que introducirán encubiertamente herejías de perdición, y negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos **perdición acelerada**. Y muchos seguirán sus disoluciones... **sobre los cuales la condenación ya de largo tiempo no se tarda, y su perdición no se duerme.**

(2 Pedro 2:1-3)

**P2. Por favor muéstrame en las Escrituras donde dice que ya no debemos observar la Cena del Señor y el Bautismo.**

Mucho ya se ha hablado acerca de este asunto – el juicio de Dios sobre la iglesia es real y global. Por tanto, todo lo que forma parte de la representación externa y organizada del cuerpo eterno ya no tiene razón de ser.

Sin embargo, vamos a analizar un punto más. No había ningún versículo en el canon del Antiguo Testamento que estableciera, en términos simples, que la adoración del templo sería abolida un día, o que el sacerdocio dejaría de ser reconocido por Dios. No obstante, es un hecho bíblico que Babilonia entró por las puertas de Jerusalén, y se llevó cautivos a sus habitantes (Lamentaciones 4:12).

Pero, según mencioné anteriormente, había versículos que sí enseñaban que vendría un juicio radical y devastador contra aquellos sobre los cuales el nombre de Dios había sido invocado (1 Reyes 8:43; Daniel 9:19), Israel y Judá. Puesto que los judíos eran lo que nosotros pudiéramos llamar un “estado eclesiástico” – es decir, un estado gobernado por autoridades religiosas - su destrucción nacional es exactamente equivalente a su destrucción como entidad religiosa. Los levitas, para poner un ejemplo, eran escogidos por Dios con el objetivo específico de que sirvieran en el tabernáculo:

*Haz llegar a la tribu de Leví... Y desempeñen su cargo [el cargo de Aarón], y el cargo de toda la congregación delante del tabernáculo del testimonio, para servir en el ministerio del tabernáculo.* (Números 3:6,7)

*Esto cuanto a los levitas: de veinte y cinco años arriba entrarán a hacer su oficio en el servicio del tabernáculo del testimonio.* (Números 8:24)

Por lo tanto, por medio de expresiones de lenguaje que enseñan que el propio Templo fue destruido y totalmente contaminado, Dios indica muy claramente que **todas** las actividades religiosas relacionadas con el Templo en Jerusalén fueron abruptamente interrumpidas:

*...Vino a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de los de la guardia, siervo del rey de Babilonia. Y quemó la casa de Jehová... a fuego... Y todo el ejército de los Caldeos ... derribó los muros de Jerusalem alrededor... Y quebraron los Caldeos las columnas de bronce que estaban en la casa de Jehová, y las basas, y el mar de bronce que estaba en la casa de Jehová, y llevaron ... a Babilonia. Lleváronse también ... todos los vasos de metal con que ministraban. Tomó entonces el capitán de los de la guardia a Seraías primer sacerdote, y a Sofonías segundo sacerdote, y tres guardas de la vajilla; Y de la ciudad tomó un eunuco, el cual era maestre de campo, y cinco varones de los continuos del rey, que se hallaron en la ciudad; y al principal escriba del ejército, que hacía la reseña de la gente del país; y sesenta varones del pueblo de la tierra, ...Éstos tomó Nabuzaradán, capitán de los de la guardia, y llevólos a Ribla al rey de Babilonia. Y el rey de Babilonia los ... mató en Ribla, ... Así fue trasportado Judá de sobre su tierra.* (2 Reyes 25:8-10,13,14,18,19,21)

Estos fueron tiempos catastróficos para Judá, y especialmente para aquellos que conocían la Palabra de Dios. Después de todo, Dios había indicado que muchas de las actividades religiosas que El Mismo había ordenado eran actividades que debían realizarse regularmente y sin interrupción – es decir, “perpetuamente”:

*Y cuando Aarón encenderá las lámparas al anochecer, quemará el sahumero: rito perpetuo delante de Jehová por vuestras edades.* (Éxodo 30:8)

*Y el fuego encendido sobre el altar no ha de apagarse, sino que el sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y acomodará sobre él el holocausto, y quemará sobre él los sebos de las paces. Y el fuego encendido sobre el altar no ha de apagarse.* (Levítico 6:12,13)

*Manda a los hijos de Israel que te traigan aceite de olivas claro, molido, para la luminaria, para hacer arder las lámparas de continuo. Fuera del velo del testimonio, en el tabernáculo del testimonio las aderezará Aarón desde la tarde hasta la mañana delante de Jehová de continuo: estatuto perpetuo por vuestras edades. Sobre el candelero limpio pondrá siempre en orden las lámparas delante de Jehová.* (Levítico 24:2-4)

Con la invasión babilónica y la destrucción completa del Templo en el 587 antes de Cristo – una expresión directa del juicio de Dios contra Su pueblo – estos mandamientos de Dios no pudieron ser obedecidos ya dentro del contexto del Templo en Jerusalén, la Casa de Dios. El Propio Dios provocó situaciones que hicieron que la observancia de estas leyes ceremoniales fuera **imposible**. Así también hoy, Dios indica que Él ha soltado a Satanás, y le ha permitido profanar las iglesias y las congregaciones (Daniel 8:9-11), convirtiendo toda la institución de la iglesia visible en una entidad maldita de la cual a los hijos de Dios se les ordena “salir” (Apocalipsis 18:4). Dios ha juzgado el “lugar de su

congregación”. El “poco de levadura” ha leudado “toda la masa”.

Y [Dios] **quitó su tienda ... destruyó el lugar de su congregación: Jehová ha hecho olvidar en Sión SOLEMNIDADES y SÁBADOS, y ha desechado en el furor de su ira rey y sacerdote.** (Lamentaciones 2:6)

**P3. Cada vez que los creyentes se reúnen, ésta es la iglesia (Mateo 18:20). ¿No es cierto?**

La Biblia enseña que la asamblea visible y también la invisible – la asamblea eterna – son entidades establecidas sobre la base del propio conjunto de reglas de Dios, y poseen características que están ordenadas y determinadas por Dios. Su estructura y naturaleza no dependen de las ideas del hombre.

Ya hemos discutido el hecho de que para la asamblea visible de la era del Antiguo Testamento, un grupo en particular, los hijos de Leví, fueron escogidos y consagrados por Dios para el servicio del tabernáculo. Este nombramiento no era una cosa de “poca” importancia:

*¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, haciéndoos allegar a sí para que ministraseis en el servicio del tabernáculo de Jehová, y estuviéseis delante de la congregación para ministrarles?* (Números 16:9)

En realidad, toda la nación de Israel fue instituida por Dios de acuerdo con un conjunto de reglas. Un ejemplo de esto es la construcción del tabernáculo en el desierto que fue realizada según el más específico diseño por parte de Dios:

*... los sacerdotes que ofrecen los presentes según la ley... sirven de bosquejo y sombra de las cosas celestiales, como fue respondido a Moisés cuando había de acabar el tabernáculo: Mira, dice, haz todas las cosas conforme al dechado que te ha sido mostrado en el monte.* (Hebreos 8:4b,5)

Esa estructura deliberada también puede verse en la manera en que un individuo llegaba a ser parte de Israel. Alguien que no fuera judío no podía llegar a ser parte de la comunidad tan sólo por asociación o por el hecho de expresar devoción por el Dios de Israel. Ante todo, la señal de la circuncisión tenía que ser puesta sobre él como signo visible que distinguía a los judíos de los gentiles (Génesis 17:10-14).

Del mismo modo, para la era del Nuevo Testamento, Dios estableció no sólo que los Ancianos y los Diáconos tenían que ser ordenados (al igual que en el caso del establecimiento del sacerdocio que consagraba a los hijos de Leví), sino también los requisitos que debían reunir:

*Y habiéndoles constituido ancianos en cada una de las iglesias...* (Hechos 14:23a)

*Por esta causa te dejé en Creta, para que... pusieses ancianos por las villas, así como yo te mandé: El que fuere sin crimen, marido de una mujer, que tenga hijos fieles que no estén acusados de disolución, o contumaces. Porque es menester que el obispo sea sin crimen, como dispensador de Dios; no soberbio, no iracundo, no amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias; sino hospedador, amador de lo bueno, templado, justo, santo, continente; retenedor de la fiel palabra que es conforme a la doctrina: para que también pueda exhortar con sana doctrina y convencer a los que contradijeren.*

(Tito 1:5-9; ref. 1 Timoteo 3:1-13, 2 Timoteo 2:24,25)

Más aun, para la congregación del Nuevo Testamento, estaba la señal externa del bautismo en agua que debía ser administrado en lugar de la circuncisión. No obstante, esta señal ceremonial servía para distinguir exteriormente a aquellos que pertenecían a una congregación de los que estaban “fuera”:

*... Entonces respondió Pedro: ¿Puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados...? Y les mandó bautizar...* (Hechos 10:47a-48a)

*Entonces una mujer llamada Lidia... estaba oyendo; el corazón de la cual abrió el Señor... Y cuando fue bautizada, y su familia...* (Hechos 16:14)

Regresando al Antiguo Testamento, ¿recuerda usted cuál fue el pecado que cometieron los reyes Saúl y Uzías? Ambos pensaron erradamente que cualquiera podía realizar los deberes asignados estrictamente a los levitas:

*... Y [Saúl] ofreció el holocausto. Y como él acababa de hacer el holocausto, he aquí Samuel que venía; y Saúl le salió a recibir para saludarle... Entonces Samuel dijo: ¿Qué has hecho?...* (1 Samuel 13:9c-11)

*Y usieron contra el rey Uzías, y dijéronle: No a tí, o Uzías, el quemar perfume a Jehová, sino a los sacerdotes hijos de Aarón, que son consagrados para quemarlo: sal del santuario, porque has prevaricado, y no te será para gloria delante del Dios Jehová.* (2 Crónicas 26:18)

Esta clara diversificación de oficios y sus respectivos papeles encuentran su paralelo en la manera en que Dios organizó la asamblea visible del Nuevo Testamento:

*Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero todos los miembros no tienen la misma operación... Si ... profecía... O ... ministerio... el que enseña... el que exhorta... el que reparte... el que preside... el que hace misericordia... (Romanos 12:4,6-8)*

*... A unos puso Dios en la iglesia... apóstoles... profetas... doctores... facultades... dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas”.* (1 Corintios 12:28)

*... Si alguno apetece obispado, buena obra desea... Los diáconos así mismo, deben ser honestos... Y estos también sean antes probados; y así ministren, si fueren sin crimen.*

(1 Timoteo 3:1,8ª; ref. Efesios 4:11; 1 Pedro 4:10,11)

Por lo tanto, con el derramamiento del Espíritu Santo en el Pentecostés, previsto ya en Juan 20:22, la era de la iglesia del Nuevo Testamento, durante la cual el Espíritu Santo operaría activamente “en medio” (Mateo 18:20) de aquellos que “invocan el nombre de Cristo” (2 Timoteo 2:20; ref. Mateo 18:20), comenzó de manera oficial. Decir que el Espíritu Santo está “en medio” es una expresión de lenguaje que describe la relación de posición del Espíritu Santo con respecto a la asamblea visible; lo cual es análogo a la cercanía de Dios para con Israel (Números 14:14), demostrada en Su identificación con esa “congregación en el desierto” (Hechos 7:38) por medio de señales y maravillas (Salmo 78:11-29).

De hecho, aprendemos que Dios ya se había identificado con Su pueblo de esta manera. No debemos pensar que la presencia de Dios “en medio” es algo exclusivo de las iglesias y congregaciones del Nuevo Testamento:

*Porque, ¿qué gente grande hay que tenga los dioses cercanos a sí...?* (Deuteronomio 4:7a)

*Tú, con todo, por tus muchas misericordias, no los abandonaste en el desierto: la columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni la columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir. Y diste tu ESPÍRITU BUENO para enseñarlos...* (Nehemías 9:19,20a)

*... Tú empero estás entre nosotros, oh Jehová, y sobre nosotros es invocado tu nombre; no nos desampares.*

(Jeremías 14:9b)

El hecho de estar “en medio” de los que estaban reunidos en Su nombre indica, entonces, que Dios guiaba y usaba a la asamblea visible con el propósito directo de anunciar el Evangelio. También significaba que durante la era de la iglesia, El mantendría Su identificación con ellos. El lenguaje de Mateo 18:20, por tanto, *no define*, en modo alguno, qué era el cuerpo visible de Cristo. Para obtener esta información, debemos ir a otros lugares, a aquellos pasajes que definen la organización establecida por Dios para la asamblea visible del Nuevo Testamento, según discutimos anteriormente. Es significativo que Dios use la expresión “toda la iglesia” (Hechos 5:11, 15:22), y que haga énfasis en ella en el contexto de 1 Corintios 14:

*...Si toda la iglesia se juntare en uno...*

(1 Corintios 14:23)

Más aun, entre 1 Corintios 11:17 y 1 Corintios 14:26, Dios usa la palabra, *sunerchomai* (“se juntare”) ocho veces, y en cada caso, el contexto muestra a la asamblea de Corinto reunida con la intención de participar en una actividad eclesial formal: las primeras seis veces, esa palabra aparece dentro del contexto de la ceremonia de la Cena del Señor (ref. 11:20), y las últimas dos veces, dentro del contexto de la adoración congregacional plena, con “ancianos” (Hechos 14:23, 20:17; Tito 1:5), hombres, mujeres (14:34,35), pluralidad de maestros (14:26-31), y con una potencial inclusión aun de incrédulos que visitaban esa congregación por primera vez (14:23-25).

A los hijos también se hace referencia en las epístolas a las iglesias de Efeso y de Colosas (Colosenses 3:20):

*“...Casadas... Maridos... Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres... Siervos... amos”.*

(Efesios 5:22,25, 6:1,4,5,9)

El Antiguo Testamento confirma lo que nosotros entendemos por “toda la iglesia”, por ejemplo, cuando presenciamos la institución de la Pascua:

*Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: ... tómeselo... un cordero por familia. Mas si la familia fuese pequeña que no baste a comer el cordero, entonces tomará a su vecino inmediato a su casa, y según el número de las personas, cada uno conforme a su comer, echaréis la cuenta sobre el cordero.* (Éxodo 12:3,4)

Así como la señal ceremonial neo-testamentaria del Bautismo era aplicada a toda la casa, es decir, a todos los que componían el núcleo familiar (Hechos 16:15; 1 Corintios 1:15), sin importar la verdadera condición espiritual del individuo, así también, la Pascua debía ser esa actividad ordenada por Dios de la cual toda la familia participaba (como señales, sin embargo, recordemos que la circuncisión corresponde al bautismo en agua, y la Pascua a la Cena del Señor):

*... cuando os dijeres vuestros hijos: ¿Qué rito es éste vuestro? Vosotros responderéis: Es la víctima de la Pascua de Jehová, el cual pasó las casas de los hijos de*

**Israel en Egipto**, cuando hirió a los egipcios, y **libró nuestras casas...** (Éxodo 12:26,27)

Toda la congregación de Israel le sacrificará.

(Éxodo 12:47)

No solamente “toda la congregación de Israel” estaba presente en la observancia de la Pascua, sino también en la lectura de la Ley y en la oración pública – dos actividades identificadas con la adoración a Dios:

Cuando viniere **todo Israel** a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de **todo Israel** a oídos de ellos. **Harás congregar el pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman a Jehová vuestro Dios, y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley.**

(Deuteronomio 31;11,12)

Púsose luego Salomón delante del altar de Jehová, **en presencia de toda la congregación de Israel**, y extendiendo sus manos al cielo,

(1 Reyes 8:22)

Púsose entonces Josafat en pie en la **reunión de Judá y de Jerusalén, en la casa de Jehová**, delante del atrio... Y **todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños, y sus mujeres, y sus hijos.** (2 Crónicas 20:5,13)

Por lo tanto, es en el contexto de “toda la iglesia” junta “en uno” (1 Corintios 14:23), que Dios introduce las reglas de conducta para los participantes, especialmente para aquellos que enseñaban y también para las mujeres:

... Cuando os juntáis... **los profetas hablan dos o tres, y los demás juzguen. Y si a otro que estuviere sentado, fuere revelado, calle el primero.** Porque podéis todos profetizar uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados... **Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice. Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa a sus maridos; porque deshonesto es hablar una mujer en la congregación...** **Hágase todo decentemente y con orden.** (1 Corintios 14:26,29-31,34,35,40)

Es en este “medio” en el cual Dios operó a través de las eras del Antiguo y del Nuevo Testamento. Es por esta razón que, cuando Dios comienza a juzgar a la asamblea visible, Él quita Su presencia de en “medio” – el candelero ha sido quitado “de su lugar” (Apocalipsis 2:5). Al hacerlo, Él se separa del cuerpo visible, y termina Su identificación externa con la iglesia. Dios declara que ya no reconoce a las iglesias y a las congregaciones, y como institución, no serán usadas nunca más con el propósito de evangelizar al mundo.

Habiendo visto ya cómo Dios define a la asamblea visible, vamos ahora a investigar un aspecto del juicio de Dios contra ella. La Biblia enseña que así como Dios, por primera vez, dio la advertencia y ésta fue seguida por Su abandono de Israel, así también, en nuestro tiempo, Dios advirtió que se apartaría de en medio de la asamblea sobre la cual es invocado Su nombre:

Y Jehová dijo... **este pueblo... fornicará tras los dioses ajenos de la tierra... Y mi furor se encenderá contra él... y los abandonaré, y esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos; y le hallarán muchos males y angustias, y dirá en aquel día: ¿No me han hallado estos males porque no está mi Dios en medio de mí?**

(Deuteronomio 31:16,17)

... Hijo del hombre, ¿no ves lo que estos hacen, las grandes abominaciones, que la **casa de Israel** hace aquí, **para ALEJARME DE MI SANTUARIO?**

(Ezequiel 8:6a, b)

Llegaron al profundo, corrompiéronse... ahora se acordará de su iniquidad; visitará su pecado... porque **¡ay de ellos también, cuando de ellos me apartare!**

(Oseas 9:9,12)

Porque ya está obrando el misterio de iniquidad: solamente **espera hasta que sea quitado de en medio [mesos, medio] el que ahora impide.**

(2 Tesalonicenses 2:7)

De hecho, Dios enseña que el lugar que Él había ocupado en medio de la asamblea será ahora dado a otro. Esta verdad se hace patente en la destrucción de Judá, cuando vemos a Dios de parte de Babilonia, y permitiendo que esa nación pagana entre en “medio” de Jerusalén:

Así ha dicho Jehová Dios de Israel: **He aquí yo vuelvo las armas de guerra que están en vuestras manos, y con que vosotros peleáis con el rey de Babilonia; y los Caldeos que os tienen cercados fuera de la muralla, yo los juntaré en medio de esta asamblea.** (Jeremías 21:4)

En la era del Nuevo Testamento, Dios ha desatado a Satanás y le ha permitido entrar en la asamblea visible:

... **el hijo de perdición, oponiéndose, y levantándose contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; tanto que se siente en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios.**

(2 Tesalonicenses 2:3,4; ref. Mateo 24:15)

La expresión “todo lo que se llama Dios” en 2 Tesalonicenses 2:4, es una referencia 1) a las iglesias y congregaciones de los Templos; y 2) a las personas que representan esas iglesias y congregaciones de los Templos, personas que se identifican con Dios:

Si... **MI PUEBLO, sobre los cuales mi nombre es invocado...**

(2 Crónicas 7:14)

Porque los hijos de Judá... pusieron sus abominaciones **en la CASA sobre la cual mi nombre fue invocado...**

(Jeremías 7:30)

Porque he aquí, que a la **CIUDAD sobre la cual es invocado mi nombre...**

(Jeremías 25:29a)

Los términos “ciudad” y “pueblo” se refieren a la misma entidad:

... Dios mío: **porque tu nombre es llamado sobre tu CIUDAD y sobre tu PUEBLO.**

(Daniel 9:19)

En las Escrituras del Nuevo Testamento también se dice que aquellos que se identifican con Dios son “llamados” por Su nombre:

... Y los **DISCÍPULOS fueron llamados Cristianos primeramente en Antioquía.**

(Hechos 11:26)

¿No blasfeman ellos **el buen nombre que fue invocado sobre VOSOTROS?**

(Santiago 2:7)

Siguiendo el patrón establecido en el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios se identifica con el templo: **¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?**

(1 Corintios 3:16)

Y del mismo modo, los siguientes versículos indican que el “medio” al cual se alude en 2 Tesalonicenses 2:7, al igual que el “medio” de la “ciudad” (Jerusalén) en Jeremías 21:4, es el de la asamblea externa de aquellos que invocan el nombre de Dios:

Así hombres como mujeres... **fuera del campo los echaréis; porque no contaminen el campo de aquellos entre (o en medio de) los cuales yo habito.**

(Números 5:3; comp. 1 Corintios 5:1,2,5-7)

Huid, hijos de Benjamín, **de en medio de Jerusalén...** porque del aquilón se ha visto mal, y quebrantamiento grande.

(Jeremías 6:1)

Mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembró cizaña **entre** el trigo, y se fue.

(Mateo 13:25)

Entonces los que estuvieron en **Judea**, huyan a los montes; y los que en **medio** de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren **en ella.**

(Lucas 21:21)

Y vosotros estáis hinchados, y no más bien tuvisteis duelo, para que fuese quitado de en **medio** de vosotros el que hizo tal obra.

(1 Corintios 5:2)

Por lo cual salid de en **medio** de ellos, y apartaos, dice el Señor...

(2 Corintios 6:17)

**P4. ¿Aprueba la Biblia que organizaciones de tipo eclesiástico sean usadas como medios de difusión del Evangelio? Dichas organizaciones no responden ante nadie. Deberían responder ante un cuerpo local de creyentes – gobernado por ancianos y diáconos.**

La Biblia no reconoce ninguna organización “de tipo eclesiástico”. En nuestros días, habiendo venido el juicio de Dios contra la iglesia visible – la institución que una vez fuera bíblicamente ordenada – ya no existe ninguna entidad que sirva de representante terrenal del reino celestial. La única línea demarcatoria que existe ahora entre los hombres es la distinción real, interior, y eterna entre los que son hijos del diablo y los que son hijos del Rey (Efesios 2:1-10; 1 Juan 3:10). O estamos con Cristo o en contra de Él (Mateo 12:30).

Los discípulos, también, expresaron en una ocasión su creencia acerca de que si un individuo no pertenecía al grupo *de ellos*, identificándose así con Cristo y los doce, todo esfuerzo de ese individuo a favor del Evangelio tenía que ser interrumpido:

...**Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos sigue. Y Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre que luego pueda decir mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.**

(Marcos 9:38-40)

La pregunta que usted está haciendo en realidad es la siguiente: - ¿Podría un creyente predicar el Evangelio por su cuenta durante la era de la iglesia, sin depender del apoyo o de la guía de su congregación local? La respuesta de la Biblia a esta pregunta es *sí*. La segunda pregunta que usted hace es ésta: - ¿Es válida la proclamación del Evangelio del Señor Jesús solamente bajo la sombra protectora y supervisora de una asamblea terrenal sana y floreciente? La respuesta de la Biblia es *no*.

¿Recuerda usted las normas que regían la conducta apropiada de las mujeres cuando toda la iglesia se reunía? Ellas tenían que “callar en las congregaciones” (1 Corintios 14:34). Era incluso una cosa “deshonesto que una mujer hablara en la congregación” (v. 35). Sin embargo, en 1 Corintios 11, encontramos la siguiente declaración (v. 5):

Mas toda mujer que **ora o profetiza** no cubierta su cabeza, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se rayase.

Por medio de este versículo, Dios enseña que una mujer creyente ciertamente tiene que profetizar; sin embargo, esta acción de profetizar debe estar fuera del contexto de una reunión eclesial formal. Más aun, Dios enseña que todos los creyentes tienen un papel profético que desempeñar, y se les ordena a estar “siempre aparejados para responder con mansedumbre y reverencia a cada uno que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3:15). Este compromiso del creyente no está basado en el consenso ni en la aprobación de ninguna congregación local. Un ejemplo de un testigo inverosímil se halla en 2 Reyes 5, donde encontramos a una niña (no una persona adulta ni un varón), que “servía” a la mujer de Naamán el leproso como esclava cautiva de los sirios – una persona que no tenía que responder ante ningún cuerpo político o eclesial de Israel. No obstante, fue a través de esta “muchacha” que a nuestro Dios soberano Le agradó dar a conocer Su poder sanador y salvador:

*Y de Siria habían salido cuadrillas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel una muchacha; la cual sirviendo a la mujer de Naamán, dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra.* (2 Reyes 5:2,3)

Dios hace que esta pequeña niña esclava exprese su fe, su creencia de que el Dios que ella conocía podía sanar a Naamán de su lepra por medio del profeta Eliseo. ¿Iba acaso a quedarse callada porque no tenía que rendirle cuentas a nadie? ¿Estaba manifestando acaso esta “pequeña” testigo señales tempranas de apostasía por haber sido destituida de la supervisión de los ancianos y de los sacerdotes de Israel? - ¡No!

Debemos recordar también a las mujeres junto al sepulcro, a quienes se les ordenó que fueran y “dijeran” a los discípulos – y esto ocurrió antes del Pentecostés, antes que el cuerpo de la iglesia las hubiera comisionado oficialmente (Mateo 28:7; Juan 20:17).

El apóstol Pablo, también, insiste en dar a conocer el hecho de que después de su conversión, él no tuvo ningún contacto con la iglesia en Jerusalén:

*... luego no conferí con carne y sangre; ni fui a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que me fui a la Arabia, y volví de nuevo a Damasco. Después, pasados tres años, fui a Jerusalén a ver a Pedro...* (Gálatas 1:16b-18a)

Hasta que Saúl y Bernabé fueron comisionados por la iglesia en Antioquia en Hechos 13 (vv. 1-3), ningún creyente, bajo los auspicios de la iglesia, había sido apartado con el propósito específico de anunciar el Evangelio. Toda labor de testimonio que fuera realizada era independiente de cualquier cuerpo de gobierno – predicar la palabra, instar “a tiempo y fuera de tiempo” (2 Timoteo 4:2), como todos los creyentes deben hacer.

Muchos dentro de la asamblea visible de nuestros días (Ezequiel 2; 3:5,17) no están capacitados para manejar la Palabra de Dios por cuanto no conocen a Aquél de Quién hablan (Jeremías 2:8). En el Salmo 50, Dios presenta Su reproche de esta manera:

*... al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que enarrar mis leyes, y que tomar mi pacto en tu boca? Pues que tú*

*aborreces el castigo, y echas a tu espalda mis palabras.* (vv. 16,17)

De hecho, 2 Timoteo habla de las iglesias de nuestro tiempo, cuando los que enseñan y los que son enseñados están “engañando y siendo engañados” (2 Timoteo 3:13; ref. 1 Timoteo 1:7)

*Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.* (2 Timoteo 4:3,4)

La Biblia enseña que Dios es suficiente en cuanto a los medios que emplea para moldear a los Suyos hasta el día postrero:

*No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia viene de Dios; el cual asimismo nos hizo ministros suficientes de un nuevo pacto: no de la letra, mas del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.* (2 Corintios 3:5,6)

La morada personal de Dios y Su obra efectiva por medio de Su Palabra es lo que guía, instruye, y aun disciplina y reprende a Sus hijos. En ningún lugar de Su Palabra, Dios enseña que los Ancianos y los Diáconos, oficios que son sombra de las dos facetas del ministerio del Señor Jesús, son condiciones necesarias para el crecimiento espiritual del creyente. De hecho, en base a la manera en que Dios define Su obra de salvación (por ejemplo, en Ezequiel 36:26,27), debemos examinar seriamente nuestra condición espiritual si hallamos que nuestro estilo de vida se vuelve lascivo y desenfrenado cuando otras personas, vasos de barro también, no están observándonos. Para con el hijo de Dios, el incomprensible hecho de que el Dios Creador conoce su “sentarse” y su “levantarse” y “entiende desde lejos” sus “pensamientos” (Salmo 139:2), debe ser un asunto serio e impactar su vida mucho más que el tener “en admiración a las personas”.

Aquí está una lista sencilla de versículos que enseñan que en el momento de la salvación, los hijos de Dios comienzan su camino de crecimiento “como niños recién nacidos”, “en la gracia” (1 Pedro 2:2; 2 Pedro 3:18), realizando “buenas obras” (Tito 3:8), “creciendo en el conocimiento de Dios” (Colosenses 1:10), y haciendo morir las obras de la carne (ref. Gálatas 5:19; Colosenses 3:5-10). De hecho, la “senda del justo” resplandecerá más y más “hasta que el día es perfecto” (Proverbios 4:18):

*Bendeciré a Jehová que me aconseja: aun en las noches me enseñan mis riñones (el hombre interior).*

(Salmo 16:7)

*Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: sobre ti fijaré mis ojos.* (Salmo 32:8)

*En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra ti.* (Salmo 119:11)

*Pues tus testimonios son mis delicias y mis consejeros.*

(Salmo 119:24)

*Azotásteme, y fui castigado como novillo indómito: conviérteme y seré convertido; porque tú eres Jehová mi Dios.* (Jeremías 31:18b)

*Daré mi ley en sus entrañas, y escribiréla en sus corazones... Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová.*

(Jeremías 31:33,34a; comp. 1 Juan 2:27)

*Porque Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad.* (Filipenses 2:13) ... *la palabra de Dios, el cual obra en vosotros los que creístes.* (1 Tesalonicenses 2:13)

*Toda Escritura es... útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra.* (2 Timoteo 3:16,17)

*Porque el Señor al que ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo.*

(Hebreos 12:6; ref. Apocalipsis 3:19)

*Y el Dios de paz... os haga aptos en toda buena obra para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo...*

(Hebreos 13:20,21)

Martin Lee (solely responsible for the content)

1072 S. De Anza Blvd #372 / San Jose, CA 95129 USA

Phone: +1-408-898-4095 / FAX: +1-408-850-0162

www.ChristianBibleInfo.com.

(No Church Affiliation – Sin afiliación con ninguna iglesia)

Bible Internet Radio, Visit: www.ZinYi.com

Bible Phone Radio, Listen on: +1-408-741-5342

Bible Phone Radio information: +1-408-898-4285

Todos los versículos usados en este tratado han sido tomados de la Versión castellana de Reina Valera de 1909 porque su copia y reproducción no está restringida.

OK to copy & modify. ver#2001, 9/19/2008